AÑO III. BARCELONA — 19 DE NOVIEMBRE DE 1871 NÚM. 118.

LA FEDERACION

Organo de la Federacion Barcelonesa de la Asociacion Internacional de los Trabajadores.

Suscriciones y reclamaciones.—Calle de Mercaders, número 42, Barcelona.—Las suscriciones se pagan por adelantado.
Se suscribe tambien en las principales librerías, en las direcciones de las sociedades obreras, y en los kioskos, donde hay establecida la venta por números sueltos.
Se da cuenta de las obras de las cuales se remita un ejemplar á la Redaccion.

SE PUBLICA LOS DOMINGOS

Precios de suscricion.—En toda la Península Ibérica, *cinco* reales trimestre, *diez* reales semestre y *veinte* reales al año; satisfechos por adelantado, y servidos á domicilio.—Los obreros asociados, *cuatro* reales trimestre por suscricion.—Los números sueltos *medio real*.—Francia, por un año, francos ó pesetas, 9; Italia, Suiza, Inglaterra, 10'52 Bélgica, Alemania y Austria, 12; Holanda, 15'50; Estados-Unidos, 16.

HA LLEGADO EL MOMENTO.

—

Cuando de una manera tan clara y tan evidente se han puesto de manifiesto á consecuencia del debate que sobre la Internacional ha tenido lugar en el Congreso cuales son las intenciones que respecto á las clases trabajadoras abriga la burgesía; cuando no solo por boca de sus representantes sino tambien en las columnas de sus periódicos se ha consignado de una manera bastante terminante que la burgesía no aspira sino pura y simplemente á conservar sus privilegios, y que concepтúa que el estado actual del trabajador es necesario y que siempre existirá la sociedad de la misma suerte; cuando con esto nos dice tan terminantemente que está resuelta á impedir nuestra emancipacion á todo trance y por lo tanto á, como hasta aquí, cerrar el paso á la Libertad, á la Igualdad y á la Justicia; cuando no vemos en los individuos de la clase media mas que hipocresía en todos sus actos y relaciones y muy particularmente respecto á las clases obreras, de cuyos intereses siempre se llaman defensores y de las que siempre quieren ser protectores; necesario es no vacilar un momento, afirmando una vez mas, que la revolucion nada puede esperar de esas clases *egoistas*, en el sentido repugnante de la palabra, y desposeidas como clase de todo sentimiento puro ni elevado.

Los hombres desinteresados, los amantes de la Justicia, aquellos ante cuya vista no se presentan otros intereses que los de la humanidad, es necesario que se persuadan que con las contemporizacion es lo que se consigue es perpetuar la esplotacion, la miseria y la ignorancia de los mas. Persuadidos como estan de que se hace necesaria una revolucion que acabe con las preocupaciones que embotan las inteligencias y con el derecho de la fuerza que hace imposible la libertad, es preciso de que no abriguen como hasta aquí el temor de lastimar intereses creados, pues ya ven cuál es la buena disposicion (?) que tienen en favor del progreso esos á quienes quieren guardar tales consideraciones.

No son posibles los términos medios: ó se vá adelante sin mirar otra cosa que el establecer el nuevo órden social, ó todo lo que se haga será siempre prolongar la existencia de la tiranía y del pillaje dejando por lo tanto poderoso punto de apoyo á la reaccion.

Fijense bien en ello, analícense con detencion los términos en que está planteada la cuestion, y á poco esfuerzo se verá que no hay mas que ó defender y sostener la sociedad actual abogando por la monopolizacion de la ciencia, la esplotacion del hombre por el hombre, el robo autorizado y protejido por la ley, la arbitrariedad como principio y la tiranía como fin, ó sostener y defender á todo trance la ciencia para todos, la esplotacion de la tierra por el hombre, para cada cual lo que produzca, la Justicia, la Igualdad como principio y la Libertad como fin.

Es mas, al punto á que han llegado las cosas no es posible adoptar otros términos. Por esto creemos que ha llegado el momento de que todos los hombres sinceramente revolucionarios formen parte, y creemos firmemente que así ocurrirá, pues permaneciendo entre uno y otro término se imposibilita mas la solucion que pasando al bando contrario.

UN CONSEJO Á LOS TRABADORES TODOS.

—

Oid, trabajadores; oid, odiados estranjeros; prestad mucha atencion á lo que vamos á deciros.

Hemos sido imprudentemente arrojados fuera de la ley.

No reparémos en ello: la ley, hoy, ayer, siempre, ha sido un castigo.

La ley ha sido invocada para oprimirnos, para esplotarnos, para servir á la *patria* y á *la sociedad*.

La ley es invocada para mandarnos trabajar incondicionalmente.

Esto es la ley. ¿Qué debe importarnos ya la declaracion de unos locos? ¿No oís además la carcajada con que la ha recibido el mundo civilizado?

Todavía nos queda conciencia y saben ellos que no la pueden proscribir y que haremos buen uso de ella.

Todavía sabemos lo que somos y lo que debemos ser.

Se quiere, sin embargo, que seamos mas morales. Y bien, lo seremos; nada nos costará, divorciados como estamos de la sociedad presente.

¿Qué exigen para ello? ¿Exigen que nos apartemos de su lado; que no nos presentemos en paseo sin habernos purificado de la marca que han impreso sobre nuestras espaldas; que no vayamos á sus diversiones; que no provoquemos motines; que no seamos políticos; que trabajemos mas?

Pues prometemos satisfacer sus *naturales* exigencias.

No nos acercaremos á ellos por no mancharnos.

No iremos al paseo por no perder el tiempo.

No iremos al teatro por no escuchar sandeces.

Y nuestro trabajo ha de ser tan asíduo, que les asombre nuestra laboriosidad.

¡Léjos, trabajadores; bien léjos de nosotros todo recreo que no tienda á asentar en una base justa el trabajo del porvenir!

¡Léjos de nosotros todo pensamiento frívolo é ineficaz á nuestras necesidades!

¡Léjos de nosotros todo entretenimiento que no tenga un objeto social bien marcado!

¡Trabajadores de las ciudades y de los campos! Se quiere que seamos mas austeros de lo que somos, mas morales.

Pues bien, demos al mundo por el gusto, sometiendo todos sus actos, todos sus vicios á nuestra rigidez y severidad.

¿Qué es aquí la ley?

Aquí la ley es la patria, la religion, la familia, la propiedad; todo santo, todo justo, todo moral.

Pues bien, ¿no os habeis preguntado nunca: «Por qué, en medio de esas instituciones sufrimos ese terrible malestar?»

Vamos á responderos.

¿Quién de vosotros no tiene ó ha tenido un amigo muerto por la patria?

¿Quién de vosotros no siente ajada su conciencia por la religion?

¿Quién de vosotros se ha hecho solidario con su hermano en la familia, ó al establecer este pacto, no ha atacado los intereses de un tercero?

¿Quién no se ha sentido esplotado por la propiedad, y al sentirse mordido por esta víbora venenosa, no se ha considerado capaz de las bajezas mas innobles y aun de los crímenes mas penados con tal de ser propietario?

Y si miramos la cuestion bajo otro aspecto; ¿quién cuando de la patria se trata, ha visto sin indignarse en el campo de batalla al fanático soldado moribundo junto al despreocupado general encumbrado?

Y si de religion (que propaga pobreza y mansedumbre) ¿quién no ha visto el aspecto estúpido y miserable, del jornalero, sobre todo del campo, contrastar con el soberbio y opulento aspecto del mitrado.

¿Quién, en ciertos momentos, no se ha sentido ofendido por la autoridad sin límites del jefe de familia?

¿Quién de vosotras, débiles mujeres esclavas, no ha sentido helársele en los lábios la palabra con un insultante *¡yo lo mando!* de vuestro marido, erigido en señor?

Y si esto es así, ¿no veis ya claro que nosotros los parias, somos las víctimas de la patria, de la religion, de la familia, de la propiedad?

Pero que más: ¿no es en su nombre que acaban de arrojarnos fuera de la ley?

Sí; ellos lo han dicho; y se comprende.

Esos señores aman la familia en tanto se opone por sus hábitos al completo desarrollo de las facultades del individuo.

Aman la religion en tanto es la negacion de la ciencia y del libre exámen.

Aman la patria en tanto fomenta ódios entre razas y pueblos de distintas lenguas, é impide la union y buena inteligencia entre los trabajadores.

Aman, finalmente, la propiedad porque hace esclavos.

Trabajadores, es necesario que nuestro malestar acabe.

No porque opinen los sabios de distinta manera, que nosotros hemos de creer que nuestra miseria es eterna.

Precisamente el hecho de impedir que nos asociemos está desmintiendo sus palabras.

Precisamente la fuerza que los sostiene, y que ha de servir mañana para resistir á la reclamacion de nuestros derechos prueba todo lo contrario; prueba que tenemos conciencia de ellos.

¿Hemos dicho que no nos permiten asociarnos? No importa. La prohibicion no será eterna.

Entre tanto, no nos faltarán momentos en que comunicarnos el resultado de nuestros estudios.

Resumamos. Nuestros estudios han de tener por objeto lo siguiente:

La organizacion social, que hemos de procurar sea lo mas perfecta posible, dada la idea que ya tenemos de ella.

La patria. Anillo de hierro que nos oprime, y que impide nuestra organizacion basada en la solidaridad de todos los trabajadores.

Ni el trabajo ni la humanidad tienen linderos; si la patria los tiene, la patria es enemiga del trabajo y de la humanidad.

¡Abajo la patria! en tanto sirva á las ideas del pasado.

La familia. No condenemos en absoluto la familia, por mas que sea, segun nosotros, la institucion mas contraria al progreso.

Ella no tiene la culpa de lo que es, y es una consecuencia del régimen semi-feudal en que encontramos la propiedad en nuestros dias.

La familia se trasformará radicalmente con la propiedad y con la nueva organizacion que demos al trabajo.

Ya hoy pugna por romper sus ligaduras y salir de su antiguo estado; pero impotente para ello, se anega en un mar de corrupcion y vicios.

Es un cadáver cuyas emanaciones infestan el cuerpo social.

Nosotros, sin embargo, la ayudaremos á regenerarse.

La religion. Contra todas las religiones, solo cabe la ilustracion.

Si nos esplicamos los fenómenos por medio de las ciencias naturales, habrán desaparecido los milagros, y con ellos la institucion que mas envilecida tiene nuestra conciencia.

¡Apartémonos de las preocupaciones que infunde, por medio del estudio!

La propiedad. Todos sabeis que no queremos su destruccion, como afirman nuestros calumniadores, á quienes interesa divulgarlo así.

Queremos su transformacion, su desarrollo, su estension á todos los hombres.

Queremos que la propiedad garantice á cada uno que lo que gana no le será mermado como hoy, só pretesto de derechos debidos á la propiedad.

Esas son las materias que deben merecer toda nuestra predileccion, puesto que en ellas está todo el mal social.

Enseñemos á nuestros enemigos que ya que nos arrojan de su seno, no ha de ser sin que salga de nuestro retraimiento forzoso la sentencia de muerte de sus privilegios.

Que sepan lo que les va, condenándonos al hambre y al aislamiento.

¡Guerra, ya que así lo desean! ¡Guerra en nombre de la Asociacion Internacional de Trabajadores, á quien acaban de proscribir!

La *Emancipacion* de Madrid publica la siguiente enérgica declaracion, que revela el espíritu valeroso que domina en su redaccion:

«Se han roto las hostilidades, se ha dado principio á la guerra de clases, guerra implacable, esterminadora. Ellos lo han querido.

LA ASOCIACION INTERNACIONAL DE LOS TRABAJADORES ha sido declarada fuera de la ley, por los representantes de la burgesía española.

De hoy mas, el trabajador no podrá asociarse, no podrá organizarse sino bajo la proteccion y vigilancia de sus dueños y señores. ¡Qué humillacion! Ya no somos hombres. ¡Las lágrimas de la vergüenza nos queman las megillas! ¿Sufriremos esta situacion afrentosa? ¿Nos someteremos á las condiciones que nos ofrecen nuestros verdugos?

No, y mil veces no.

Lo decimos muy alto. Por nuestra parte, consideraremos menos que un esclavo, menos que un vil eunuco al trabajador que acepte semejantes condiciones.

Antes que la degradacion, debemos perder la vida.

No nos queda mas que un camino, el único que nuestros enemigos nos dejan abierto: Guerra á esos infames esplotadores, guerra á sus representantes, guerra á sus cómplices, guerra franca; pero guerra sin tregua ni cuartel.

Ellos nos arrojan el guante, recojámosle y caigan sobre sus cabezas los desastres que acarree desatentada provocacion.»

Por nuestra parte, prometemos redoblar nuestros esfuerzos, pues nos sentimos mas animados que nunca.

Todos son unos, y ya lo habíamos previsto. Todos son igualmente egoistas: buenos para derramar la sangre del pueblo, y dejarlo abandonado despues que se han servido de él como de un escabel para alcanzar su fortuna, en la mas espantosa miseria.

Hé aquí el resultado del llamamiento filantrópico que dirigió nuestro estimado colega *La Emancipacion* á los periódicos republicanos:

«Los diarios republicanos de Madrid han desoido el llamamiento que por medio de este periódico y por carta particular les dirigimos, pidiéndoles que se unieran á nosotros para aliviar en lo posible la espantosa miseria de las MUJERES Y LOS HIJOS DE LOS DEFENSORES DE LA COMMUNE. Ya lo ven nuestros hermanos. Estamos solos, y no debemos contar más que con nuestros propios esfuerzos y con el miserable peculio que nos deja la voracidad de nuestros esplotadores.—Probémosle que el ochavo del infeliz obrero vale tanto como el duro del egoista burgés.»

Siempre lo hemos dicho, caro colega: pretender hallar filantropía en corazones burgeses, que abrigan cualidades contrarias, es querer que oigan los sordos.

Unimos nuestros ruegos, á la sentida escitacion de nuestro apreciado colega.

La partida está ganada por la Internacional.

La Cámara ha oido con gusto del gobierno que la Internacional está fuera de la Constitucion y dentro del Código penal.

Dará gusto ver funcionar este libro, que tantos robos encubre, que tamañas injusticias tolera, esclusivamente contra los seres mas honrados del mundo.

Pues bien, que lo sepan los poderosos de la tierra: lo hemos dicho y lo repetimos:

LOS TRABAJADORES DECLARAMOS Á LA LEY FUERA DE LA RAZON Y DE LA JUSTICIA.

No reconocemos ningun poder superior á nuestra razon, ni consentiremos que nadie se oponga al libre curso de nuestra conciencia.

¡Paso á la igualdad humana!

* * *

Los acuerdos de la Asamblea se traducen en leyes que dá el gobierno y hacen respetar los tribunales que han dado en llamarse de justicia (modestia á un lado).

Venga, pues, esa ley aprobada por las Córtes y promulgada por el Gobierno, pues de lo contrario, seguiremos llamándonos internacionales como si tal cosa.

Los trabajadores no entendemos de indirectas.

Promúlguese la ley, sancionada como corresponde, y despues... hablarémos.

* * *

El gobierno por boca del señor Candau ha asegurado que con los debates que contra la Internacional han tenido lugar en el Parlamento, se ha resuelto el problema social.

¡Oh pueril vanidad de todos los gobiernos!

En lo que ha sido exacto el ministro de la Gobernacion, es en las siguientes palabras:

«No puede ser estéril un debate—decia contestando á los farsantes políticos, sus amigos—que ha dado por resultado la atencion con que los obreros han seguido estas discusiones, concluyendo por comprender á dónde se los quiere llevar.»

Efectivamente, los obreros hemos comprendido á dónde se nos quiere llevar, pero no hemos comprendido menos que interinamente el señor Candau nos ha declarado fuera de la ley.

¿Y esta es la solucion tan decantada que ha dado al problema social el señor Candau?

* * *

El que amasa pan negro para los trabajadores, decia en un arranque de patriotismo desde el Congreso:

«La Internacional niega la patria por mas que ame la humanidad; lo cual es lo mismo que decir: «Yo niego el cariño á mis hermanos, y tengo el mismo cariño á los españoles que á los lapones.»

Consecuencia: la Internacional mata el cariño, ¿no es cierto, señor ministro?

Y V. en su afan de que algo viva dirá: ¡Viva el presupuesto! ¡Guerra á la Internacional! ¡Guerra á ese atajo de inmoralidades!

¿Eh? ¡Si no nos conociéramos!

Está visto que no hay medio de hacer efecto.

* * *

Con que ahora salimos que la Internacional no trata de introducir ninguna novedad en el matrimonio.

Leamos:

«¿Pues hay alguna religion, ni alguna ley que no admita por base el amor en el matrimonio? ¿Qué novedad pretenden introducir aquí los internacionalistas?»

Ninguna, señor Candau, ninguna.

Ahorrar á los contrayentes que tengan que hacer capítulos matrimoniales y evitarles un viaje á casa del notario. Hé aquí todo.

«El amor es deleznable» añade el ministro.

Convenido. Pero ¿no vé el señor burgés que hablando así viene á darnos la razon, cuando decimos que el interés es la base de la familia; cuando decimos que el interés convierte en un infierno la familia?

La respetable moral de la patria potestad basada en el interés, será todo lo respetable que se quiera; pero... no nos gusta á los que buscamos afecciones sin mezcla.

* * *

Hase traido á colacion en el Parlamento que la Internacional quiere igualdad de derecho á los medios de desarrollo, de educacion y alimentacion; y esto, que á todo el que no se halle contagiado de inmoralidad—ó de moralidad, como ahora se dice—le parecerá lo mas natural del mundo, no lo ha parecido así al señor ministro de la Gobernacion.

Las ha echado con que esto queria privar al padre de la facultad de sacrificarse para dar la mas brillante educacion á sus hijos.

Y eso que no se opone á que todos los jóvenes sean alimentados y educados (con tal que tengan de qué, debia añadir.)

¿Pero qué es lo que no querrá el señor Candau para el obrero, con tal de verse libre de la Internacional?

Desde el pan negro á la choza, id contando.

PROTESTA

Hé aquí la que dirige á todos sus hermanos la federacion local sevillana de la Asociacion Internacional de Trabajadores, que no pudimos insertar por falta de espacio en nuestro número anterior:

«Con fecha 17 del corriente ha publicado el Consejo regional de la Asociacion Internacional de Trabajadores una enérgica PROTESTA, con motivo del proceso que á nuestra Asociacion se está formando en el Congreso de Diputados.

»La Federacion Sevillana cumple con un deber imprescindible, secundando esa PROTESTA.

»Si hombres reaccionarios, constituidos en poder autoritario, y abusando de ese poder, se erigen en jueces y ejecutores contra *hermanos suyos* que rinden culto á la Justicia y desean brille la Verdad y la Moral en la sociedad; si *esplotadores* del pobre jornalero, hoy que se hallan revestidos de la dignidad (?) de dominadores, quieren confeccionar otra *nueva ley*, que garantice mas aun la injusticia y la infamia entre los hombres; si se reunen en *nuevo Sanhedrin* los fariseos de la clase media para sentenciar y condenar á la Asociacion Internacional de los Trabajadores; si el ministro de la Gobernacion, si el Gobierno español todo entero, si la Cámara de los diputados nos declara *fuera de la ley y dentro del Código penal:* si hoy se nos juzga, se nos calumnia, se nos apostrofa llamándonos ladrones, inmorales, etc.; si mañana se nos persigue, se nos encarcela, se nos deporta, se nos mata; los internacionales socialistas, los obreros españoles, los eternos esclavos de todas las épocas, protestan hoy, se organizan hoy, siguen impertérritos su grande y sublime obra, sea pública ó secretamente, para dar mañana á esta sociedad madrastra la felicidad y la redencion, en cambio de sus persecuciones y martirios, haciendo la revolucion social completa y radicalmente.

»¿Qué sucede hoy mas, que lo que ha venido sucediendo entre los hombres? ¿Es acaso una cosa nueva la cruzada que hoy levantan los Jove, Candau, Nocedal, Sagasta, etc.? No! Siempre ha estado el trabajador bajo la planta del rico, siempre ha sufrido el látigo, siempre ha sido el pária, el ilota, el villano, el esclavo, el mendigo, el canalla: pero lo ha sido estúpida y voluntariamente, creyendo que *aquel era su destino:* el pobre besaba la mano que le castigaba y se humillaba *ante su verdugo*, llamándole señor.

»Hoy el trabajador despierta, se agita, vuelve por su dignidad de hombre y quiere lo que es suyo, su derecho, su independencia, el fruto de su trabajo, y se prepara á romper sus eternas cadenas, buscando su emancipacion. Por eso los AMOS se levantan sobresaltados, viendo que las máquinas se mueven y que este movimiento no es el que les multiplicaba sus riquezas, sino que es un movimiento inteligente, humano, científico, revolucionario. Por eso los esplotadores se alarman y se conjuran para oponerse á ese movimiento. Por eso, en fin, anatematizan á la Asociacion Internacional de Trabajadores, porque esta sintetiza un cambio en la marcha torcida de la sociedad, cambio que ha de poner á raya las ambiciones de los que hasta aquí han venido gozando tanto y tanto, mientras que otros hermanos suyos han padecido todo género de privaciones y martirios.

»Por esta causa no nos estraña que se conspire contra nosotros en esos círculos donde nunca se ha pensado en el bienestar del trabajador. Pero lo que sí nos estraña es que nuestros enemigos se llamen liberales y que hablen de derechos individuales y de democracia, etc.

»Nosotros sabemos perfectamente que toda idea revolucionaria ha de ser perseguida, pero tenemos la íntima conviccion de que no puede ser destruida de ninguna manera, sino por el contrario, purificada mas y mas para salir al fin triunfante y pura á despecho y por encima de todos sus adversarios.

»¿Qué conseguirán con ponernos fuera de la ley sino anticipar el advenimiento de la Justicia y de la Verdad?

»Empero, si bien no nos arredra el escandaloso proceso que se nos instruye, si no cederemos en nuestro empeño *ausfuera de la ley y dentro del Código penal*, tócanos unir nuestra voz a la de nuestro Consejo regional, acusando á nuestros calumniadores de no haber dicho la Verdad, al asegurar que seamos inmorales, ambiciosos y otras muchas inexactitudes como han salido de la boca de nuestros detractores. Que queremos destruir la familia, la religion y la propiedad, han dicho, y esto es una falsedad. No queremos destruir la familia, queremos destruir la arbitrariedad, la tiranía y la maldad en todas las esferas sociales, y en la familia de hoy no es donde vemos menos vicios, contrarios al derecho y rémora á la verdadera civilizacion y ejercicio de la libertad individual. Nuestros periódicos y nuestros propagandistas han esplicado mas ó menos estensamente lo que entienden por libertad y moral, y ved aquí todo lo que ha alarmado á nuestros enemigos. ¿Era la familia en la era Mosáica, lo que al principio del cristianismo? ¿Y era esta última la que hoy vemos? Seguramente no lo será tampoco igual despues que las ideas nuevas y regeneradoras hayan tomado raíces en los pueblos.

»No destruimos la religion los internacionales; las religiones se van destruyendo por sí mismas y por la intemperancia de sus mismos defensores. En todo caso, la Internacional no es una sociedad religiosa, es una Asociacion social y económica, y como que sus congresos no son Concilios de teólogos, sino asambleas de trabajadores, nada han decidido sino osbre aquello que afecta directamente á los intereses materiales de los mismos. Como colectividad nada han dicho de Dios, porque el objeto de la Internacional es reunir á los obreros de todos los países, bajo el punto de vista económico, y podrian muy mal avenirse Brahma y Confucio, Mahoma y Cristo.

»No se ha negado la propiedad, se ha negado el robo, la esplotacion y el pillaje. Queremos que cada uno obtenga íntegro el fruto de su trabajo. Mil veces hemos repetido esto y no se quiere entender; porque no conviene á los que comen, engordan, se divierten y nada hacen para cumplir el deber que todos tenemos de ser útiles á la sociedad por medio de nuestro trabajo.

»En resúmen, se nos quiere considerar como criminales, para acallar nuestra voz que es la eterna protesta contra tanto crímen como se comete á la sombra de leyes hechas para los privilegiados y por los privilegiados; empero ¿quién puede atajar los hermosos albores de la aurora cuando aparece en el horizonte, despertando á la naturaleza? La aurora del dia para la pobre humanidad ha salido ya, y el Sol de la Justicia no dejará pronto de enviar sus benéficos y vivificantes rayos: á su esplendente fulgor, las sombras de la noche habrán desaparecido y las aves de rapiña, los mónstruos nocturnos tendrán que esconderse, porque no pueden sufrir el dia, la luz.

»Consolaos, pobres víctimas del hombre, vuestro hermano; un poco mas de paciencia, un poco mas de resignacion, un esfuerzo mas, y nos habremos salvado; salvado, sí, completamente. Aunque sea por entre la persecucion, las cárceles y la muerte, saldremos victoriosos. Animo, y no dejemos el camino que hemos emprendido: él nos conduce á la emancipacion. Despreciemos las amenazas de los poderosos de la tierra: todos los grandes déspotas han caido con estrépito y lo mismo habrá de caer el llamado órden social que existe hoy, y con él todos los que quieran sostenerlo.

»Sigamos nuestra obra de regeneracion universal, sin cuidarnos de los medios que nos dejen los que se titulan nuestros gobernantes, nuestros amos, nuestros privilegiados señores. Si no nos permiten hacer nuestra propaganda pública, la haremos secreta; si nos prohiben reunirnos para tratar de nuestros asuntos, iremos de casa en casa y esto nos dará mas deseo de trabajar y ansiaremos con mas ahinco nuestra emancipacion, anticipando la Revolucion. Piensan nuestros estúpidos opresores que nos aterrorizaremos con sus bravatas y fanfarronadas, y estas no nos inspiran mas que lástima.

»Internacionales de Sevilla; seamos revolucionarios verdaderamente, salvemos á la humanidad que se destroza. Unamos nuestros esfuerzos á los de nuestros compañeros de España, de Europa, del mundo entero, y hagamos ver, que si nos cazan como bestias feroces, en cambio vamos á devolver al mundo la paz, la libertad y la fraternidad. Ahora que los capitalistas se preocupan de nuestra actitud, despertemos en ellos la voz de su conciencia manchada con tantos crímenes, con tantos atentados, y si no quieren cumplir con su deber, siendo buenos y justos, devolviendo al pobre trabajador lo que vilmente le han robado, sepan al menos que no cedemos y que cuanto mas aprieten, tanto mas fuertes nos haremos, teniendo ellos que sucumbir mas tarde ó mas temprano ante la Justicia que traerá sobre la tierra la *Asociacion Internacional de los Trabajadores.*

Sevilla 26 de Octubre de 1871.—Por acuerdo y á nombre de la federacion sevillana.—El Secretario general, Nicolás Alonso MARSELAU.

Merece ser conocida la siguiente trama que se fragua contra la Internacional, aun despues de haberla relegado entre el burdel de crímenes que el Código castiga y que si nada tiene de original, no por eso es menos asquerosa.

Hé aquí cómo la relata *La Emancipacion* con el título de *¡Estais descubiertos!*

«Se dice que cierto partido muy amante del órden y de la sociedad prepara un golpe de mano para escalar el poder, pero que el procedimiento será horriblemente maquiavélico: algo parecido á aquella conjuracion de negros figurada en la isla de Cuba, que costó la vida al desgraciado Plácido y que produjo rios de sangre y *rios de oro.*

Se dice que unos cuantos foragidos asaltarán la morada de un alto personage, y cometerán un gran crímen, y repetirán luego las escenas de Valladolid, y darán vivas á la Internacional y á la *Commune y no serán habidos.*

Se dice que, para este momento solemne, otro personage, que ahora está entre bastidores, se presentará en la escena política y ofrecerá su espada, vírgen aun, para salvar la sociedad, y el órden, y la familia, etc., etc.

Con el fin de preparar esta sangrienta farsa, digna de los tiempos de Neron, se empieza á formar atmósfera: se nos acusa á los internacionales de toda suerte de errores, de toda clase de excesos, y ya se hace correr la voz de que la Internacional está tramando un complot tremebundo, que tendrá por objeto hacer volar por lo menos la mitad de este *industrioso* Madrid con sus *laboriosos* habitantes.

En vano protestamos, en vano repetimos que nuestra obra es de organizacion y propaganda. La prensa venal secunda admirablemente el plan de nuestros enemigos, propalando diariamente las especies mas absurdas é infamantes y negándose de un modo sistemático á rectificar sus falsas noticias.

¿Qué recurso nos queda?

Uno solo. Desenmascarar á los malvados y dar la voz de alerta á nuestros compañeros, aconsejándoles que si esa horda de malhechores se lanzase á ejecutar sus criminales propósitos, la salgan al paso con esta sola voz:

¡Atrás, bandidos!»

¡Qué lindezas de cuando en cuando nos ofrece la política! Trabajadores, apartémonos con asco de tan inmundo lodazal.

¡Asesinos, incendiarios de órden! No le faltaba otra cosa á esta sociedad desgraciada.

¡Tan bien como emplean la calumnia, y temen que llegue el dia en que les falte el pan esos cobardes holgazanes.

Dice *La Igualdad;*

«La *Epoca* abriga grandes temores por la huelga general de obreros en Europa y las simpatías que para ella suponen en la seccion de lengua española. Con este motivo escita al gobierno para que algun dia no amanezcamos con que no tenemos quien nos *vista ni calce*, ni quien nos *amase el pan* y prepare los artículos *necesarios* para la vida. Y qué ¿se concluiria el mundo porque esto sucediera? Si no nos visten los hombres, ya lo harán las mugeres, y si los obreros no quieren amasar el pan, que amasen los señores. ¡Qué gracioso estaria un noble poniendo las tortas en el horno! Cálmese nuestro colega, que en último resultado los ministros y las mayorías que defienden el estado social en que vivimos tendrán que sustituir á los obreros, puesto que han prometido *conservarnos* la integridad social. En España llevamos alguna ventaja, ya que el señor Candau entiende en el amasijo del pan *negro.*»

Luego si teneis ese temor, ¿de qué sirven vuestras riquezas?

Son curiosas las siguientes líneas que dirige la seccion de estereros de esta ciudad á *La Imprenta.* Manifestaciones de esta clase honran á los trabajadores y son un elocuente reproche contra la sociedad de los *ciento noventa y uno*

Señor director de *La Imprenta:*

Apreciable señor nuestro: Recibiremos como un especial obsequio la publicacion de las siguientes líneas.—De Vd. afectísimos: Pablo Baqué.—Ramon Busquets y Aguilar.—Francisco Canals.—Pedro Colls y Romans.—Estéban Giralt y Rocabert.—Jerónimo Terradas.

La Asociacion de Obreros estereros de Barcelona á los vecinos de esta ciudad:

Esta asociacion, de la que formamos parte la gran mayoría de los trabajadores estereros de Barcelona, nos creemos en la necesidad de manifestar al pueblo de esta ciudad lo siguiente:

Algunos dueños de tienda de esterería han tomado por obreros á personas que ni son estereros ni socios de esta Asociacion. Estos han resultado ser gente indigna del nombre de trabajadores, puesto que han cometido actos punibles.

Dos han sido los dueños de establecimiento que enemigos de la Asociacion los han tomado y han salido justamente castigados, pues han sufrido el bochorno de sus parroquianos por robos cometidos por gente empleada suya, que no son como nosotros ni honrados, ni revolucionarios, ni socialistas, ni trabajadores, ni estereros.

Hacemos esta manifestacion para asegurar á Barcelona, primero: Que los individuos de esta Asociacion son honrados y dignos, y segundo, para avisar á Barcelona, que para estar seguros de la honra de los trabajadores estereros, exijan á estos la presentacion de la libreta de socio esterero.

Barcelona 11 de noviembre de 1871.—Direccion de la Asociacion, calle de la Cera, número 5, bajos.—Salud y emancipacion social.»

¡Y considerar que la susodicha sociedad de los *ciento noventa y uno* los ha arrojado fuera de la ley...!

¡Oh! ¡y qué inmoral debe ser la Asociacion Internacional de Trabajadores!

CONSULTAS

Primera. Las doctrinas de la Internacional halagan tanto á las clases trabajadoras, que mas de una vez dudan y suelen decir con el poeta: «Lástima que no sea verdad tanta belleza.» Y que hay motivo para esa desconfianza, si se miran las cosas á través de lo existente, no puede ponerse en tela de juicio; por lo mismo convendria que esa redaccion demostrase ¿cómo subiendo el valor del trabajo y por consiguiente el valor de los productos, ha de mejorar la condicion de los obreros? pues si bien es verdad que el trabajo estará entonces mejor remunerado, en cambio les costarán mucho mas caras todas las cosas que necesiten, resultando ilusorio este bienestar que la Internacional les ofrece.

Contestacion: Varias son las consultas que se nos han hecho en este sentido, y nos complace que nuestros compañeros se dediquen á profundizar las cuestiones mas complejas de la Internacional.

A primera vista resulta, efectivamente, una contradiccion entre el aumento simultáneo del valor del trabajo, y el beneficio del obrero; pero clasificando el trabajo, se encuentra resuelto el problema, pues hay trabajo necesario, útil y supérfluo.

El trabajo necesario y las cosas de primera necesidad que produzca, tendrán un valor crecido en contraposicion del despreciable que hoy tienen; y si bien es verdad que los productores aunque ganen mas tendrán que gastar mas tambien por los servicios que reciban de otros trabajadores, como esos servicios no son de primera necesidad sino supérfluos, libres seran de utilizarlos ó nó.

El productor no tendrá que pagar ejército, ni tribunales, ni cultos religiosos, ni alquiler de edificios, ni empleados, ni monopolio ninguno, ni acaparadores, ni comerciantes, ni usureros, ni fabricantes, ni propietarios, á quienes ahora sostiene á costa de su trabajo; y suprimidos estos parásitos, ¿á quien le corresponde gozar sino al que produce las cosas?

Supongamos que una federacion de agricultores produce cereales, legumbres, frutas, combustible, carnes y caldos en cantidad suficiente para mantener sus familias, y que le queda todavia un sobrante para alimentar cuatro veces mayor número de individuos que componen la federacion. Con ese sobrante tendrán que comprar ropas é instrumentos para el trabajo; tendrán que pagar los impuestos locales, los deterioros de la casa, los facultativos, los seguros mútuos y los profesores de enseñanza; tendrán que reservar tambien un 10 por ciento para evitar la carestía, y costear en fin, los asilos benéficos.

Pero satisfechas estas necesidades les quedará todavia un sobrante de la cuarta parte al menos de lo que han producido en cada año, que pueden invertir en cosas supérfluas, y este ahorro lo conseguirán despues de haber cubierto abundantemente sus necesidades físicas y morales, y de ponerse al abrigo de un siniestro; esto lo conseguirán trabajando la mitad que ahora trabajan los agricultores, viviendo en buenas casas, vistiendo bien, comiendo buenos y abundantes alimentos, durmiendo en buenas camas, disfrutando de los placeres que hoy les están vedados, teniendo asegurado un porvenir dichoso, y estando, en fin, seguros de que ni la

maldad, ni la injusticia, ni la envidia, ni la avaricia, ni los pesares que proporciona la presente sociedad han de afligirle ni atormentarle en la federacion de trabajadores.

El hombre, sin trabajar escesivamente, produce para mantener cinco individuos, y hoy no puede vivir trabajando horriblemente, porque le roban lo que produce, unas veces el propietario, otras el fisco, otras hombres mas astutos que le estafan al amparo de las leyes. Pues bien: el triunfo de la Internacional es la emancipacion del trabajador, que entonces será dueño de lo que produzca, y nadie le robará lo que es suyo.

De una carta del compañero Lostau dirigida á uno de sus amigos, el cual ha tenido la amabilidad de mostrárnosla, tomamos el siguiente párrafo:

«Debo manifestar la estrañeza de la noticia que me comunicais y cuya esplicacion la encuentro en que la proposicion de que me hablais, hija de una peticion de obreros de Valls, habia dicho yo á Pascual, al pedirme la firma y preguntarle qué era, me dijo ser una proposicion de ley que de acuerdo con la diputacion catalana y por iniciativa de los dichos obreros se relacionaba con alguna garantía de la industria. Le contesté que en este caso contara con mi firma para *autorizar su lectura*. Concluyóse aquella sesion y al enterarme de su contenido, y previeyendo que aunque el autorizar su lectura nada prejuzgaba y es cosa que sin faltar en lo mas mínimo uno puede autorizar la lectura de cualquier proposicion sin que por esto pueda entenderse que esté conforme con su contenido; á pesar de todas estas razones, dada la distancia que nos separaba de espíritu y letra de dicha proposicion, creí de mi deber, una vez enterado de su espíritu y letra, *retirar hasta la firma que en el concepto de autorizar su lectura habia ofrecido.*»

Celebramos que hayan ocurrido las cosas tal cual se espresa en esta carta; pues de lo contrario tendríamos que afirmarnos en las apreciaciones que al ocuparnos de este asunto haciamos en nuestro número anterior.

En confirmacion de la opinion que emitimos al esponer las consecuencias de las transacciones, poniendo por ejemplo la Constitucion del 69, damos á nuestros lectores el siguiente párrafo de la rectificacion de Rios y Rosas en el debate sobre la Internacional.

Decia el tal señor: «Voy á concluir; la Constitucion, sin que se altere en un ápice durante mucho tiempo, sin que se varíe en nada mientras yo viva, y deseo vivir mucho porque tengo mucho apego á la vida, esta es mi bandera y esa espero que sea la de todos mis amigos, porque en esa Constitucion vemos precisamente la oposicion á toda nueva revolucion; la causura de este período constituyente de 30 años, que nos ha triturado, que nos ha deshonrado, que nos ha perdido; el valladar, el único impedimento que existe aquí para la anarquía. Y yo que aborrezco la anarquía, me abrazo á ella para impedir en el porvenir la anarquía. Yo me abrazo á la Constitucion, que es la espresion de la revolucion.»

Véase con que fuerza se abraza el Sr. Rios y Rosas á la constitucion democrática.

¿Qué tal?

Tomamos de *L' Emancipation* de Tolosa el suelto siguiente

«La Internacional ha tenido el honor de ocupar durante muchas sesiones la atencion de las Córtes españolas. El Congreso ha discutido sobre si la Internacional debia ó no ser autorizada en España.

»Es evidente que una asociacion como la Internacional no puede encontrar simpatías en ninguno de los partidos que se disputan *constitucionalmente* el poder en España. La Asociacion cuya base es la abolicion de la esplotacion del hombre por el hombre no puede ser aceptada por los *scrocs* parlamentarios que bajo nombres diversos no buscan en la política mas que un medio de llenar su bolsillo á espensas del pais, ladrones que matan el crédito nacional só pretesto de una imposicion sobre las rentas estranjeras; caballeros de industria que preparan la bancarota para hacer su fortuna privada. La Internacional puede enorgullecerse con los rigores que con ella emplea esa gente. Deshonrada para siempre hubiera quedado con su apoyo.»

Si por lo que pasa en su pais juzga del nuestro, nuestro querido colega de Tolosa (Francia) habrá de convenir que el mundo está plagado de bolsillos usurpados y de infalibilidades huecas.

El cínico *Diario*, no es de los que se paran en barras; conservador acreditado, sabe usar las armas que de mas mala ley encuentra á mano, aunque con ella haya que lastimar á personas pobres, sí, pero honradas y dignas.

¿Pues no nos sale ahora con que los cinco panaderos en huelga, que la autoridad tuvo á bien deportar á la Coruña, lo fueron por estar indocumentados, cuando precisamente se ha desmentido en el Congreso hasta la saciedad? Y aunque así fuera, ¿cabia desterrarlos por eso? ¿cabia sospechar que fuesen malhechores?

No; ya sabe el *Diario* que estos no figuran en las filas de los trabajadores formales, y que si quiere encontrarlos, tal vez lo consiga buscándolos mas cerca de él que de nosotros.

Con qué, menos cristianismo y mas honra.

AL CONGRESO REGIONAL DE ZAPATEROS

REUNIDOS EN VALENCIA.

Queridos compañeros: Por fin ha llegado el dia en que los zapateros de la Region española, siguiendo la senda trazada por otros trabajadores, se reunen en Congreso para fundar la Federacion regional del oficio y echar así los cimientos de una organizacion poderosa que asegure el éxito feliz de nuestra principal mision por hoy: la resistencia á los que monopolizan el capital.

No podemos por menos de felicitaros por este paso dado en la vida práctica de la organizacion social, porque demuestra claramente que los trabajadores zapateros dejan á un lado los viejos y trillados caminos de la cooperacion, aconsejados por los economistas-burgueses, para lanzarse con decision por la via revolucionaria de la resistencia al capital, única que, «sin crear nuevos privilegios, ni aun para nosotros mismos,» puede llevarnos á ser los soldados de LA LIQUIDACION SOCIAL, liquidacion que hará pasar los instrumentos del trabajo á las colectividades obreras, para que estas los utilicen, y el producto total del trabajo al que trabaja para producirlo.

Pero la obra que vais á llevar á cabo, no solo ha de ser la organizacion revolucionaria del ejército obrero, apercibiéndose para dar la batalla á la vieja sociedad burgesa, no, es necesario que al propio tiempo que constituimos garantías para librarnos de las acechanzas de esta sociedad de «bandidos sin trabuco,» que nos roba desapiadadamente hasta la última gota de nuestro sudor, empecemos á crear la organizacion del trabajo y de la fuerza económica, que ha de ser en el porvenir la garantía mas segura de la libertad y la igualdad de todos los séres humanos; organizacion que se vislumbra ya claramente en el horizonte del socialismo colectivista, y á la cual damos en nuestra Region el nombre de UNIONES DE OFICIOS; es decir, union de las federaciones regionales de oficios, cuyo objeto, segun lo acordado por la Conferencia regional de Valencia, celebrada en el último setiembre, es:

1.° Ir determinando, segun la experiencia lo indique, la forma que en la sociedad del porvenir ha de tener la organizacion del trabajo; la produccion y el equitativo reparto de la misma; en los oficios que, teniendo una ocupacion diferente, concurren á la produccion de un todo: los trabajadores del mar ó los constructores de edificios, por ejemplo.

2.° Preparar y poner en condiciones económicas á las agrupaciones locales que forman la Union, para que puedan luchar con ventaja contra las arbitrariedades de los monopolizadores del capital y de los instrumentos del trabajo. Para ello deberá reunirse y tener en cuenta el Consejo de la Union los estudios que vayan haciendo los diferentes Consejos periciales de los oficios que componen la Union. Con esto se conseguirá preparar las huelgas científicamente y determinar su triunfo antes de llevarlas á cabo, haciendo de este modo que sea un hecho la *Solidaridad obrera*.

No puede estar mas clara y concisamente determinado el objeto de las Uniones, ni pueden estas hallarse mas en armonía con el progreso.

Así, pues, queridos compañeros, inspirándoos en esta organizacion, á la vez que constituís la Federacion regional del oficio, y nombrais el Consejo pericial, debeis constituir tambien la Union de los oficios que concurren á la construccion del calzado (hormeros, aparadores, guarnecedoras y zapateros) para lo cual debeis tomar la iniciativa vosotros é invitar despues á los oficios restantes á que se adhieren á la *Union de constructores de calzado*.

De este modo completareis la obra iniciada por la Conferencia de Valencia, uniendo á la teoría la práctica; obra en que los Consejos periciales de oficio estudian y determinan los adelantos del mismo, así como el estado moral y material de sus individuos, y los Consejos de la Union ponen en práctica, segun el tiempo y lugar, los resultados de estas investigaciones, hijas de la fria y sensata razon y de la atencion constante en los progresos científicos.

Es necesario, camaradas, demostrar á todas esas lumbreras de la ciencia burgesa, que nos llaman con desprecio masas inconscientes, que brillan como las luciérnagas en la oscuridad, porque aun no ha aparecido en el mundo el sol de la ciencia popular, que tenemos un ideal mas sublime que el de ellos: el ideal de la Justicia. Que poseemos además medios prácticos, que ellos jamás comprenderán, para llevarle á cabo: la organizacion del trabajo y de las fuerzas económicas, la enseñanza integral y la práctica del colectivismo.

Estos privilegiados son hombres sin idea, ó por lo menos tienen el sentimiento moral encallecido al contacto del vil metal á que deben el ser.

Jamás comprenderán del movimiento obrero que se está efectuando en todo el mundo, sino esas manifestaciones ruidosas que les hacen temer continuamente por sus privilegios. ¡Séres desgraciados que ni siquiera vislumbran esa época venturosa en que amándose los hombres como hermanos, por la armonía de los intereses sociales, pueda practicarse la Justicia en el mundo! ¡Epoca cuyo advenimiento se acelararia de una manera rápida y segura con un poco de buena voluntad por parte de todos. Pero los privilegiados no ven, ni quieren mirar el fondo de la cuestion, y contestan con el insulto y la calumnia, con la guerra social en toda su horrible desnudez á los que, mejores que ellos, les brindan con la paz y la fraternidad.

Pues bien, compañeros, preparémonos para todo, y como superiores que somos á nuestros enemigos, estemos á la defensiva y concluyamos nuestra organizacion social. Pues en verdad podemos estar seguros que una vez organizados los trabajadores, serán barridas por el potente soplo popular las bases sobre que descansa la sociedad presente, hija legítima del crímen conocido con el nombre de explotacion del hombre por el hombre.

Esperando que os inspirareis en los buenos principios colectivistas, os auguramos excelentes resultados en los trabajos de vuestro primer Congreso Regional.

Salud y Emancipacion Social.—A nombre y por acuerdo del Consejo.—El secretario general,—F. MORA.

Madrid 31 de octubre de 1871.

Compañeros del Consejo de Redaccion de LA FEDERACION.

En la edicion de la tarde del *Diario de Barcelona*, correspondiente al 17 del corriente, he leido un comunicado suscrito por Enrique Cabañes, del cual se desprende, entre otras cosas de que no me ocuparé por no merecerlo la cosa, que por haber puesto mi nombre, pero nó mi firma, en el acta de cierta sesion celebrada el 29 del pasado, al objeto de aprobar los estatutos de una *Asociacion Nacional*, estaba obligado á suscribir los citados estatutos.

Sepa el ciudadano Cabañes, que mi nombre, contenido en la lista, solo significaba que yo, como asistente, daba fé del acto que se acababa de celebrar, y al propasarse á poner mi nombre, firmando los estatutos sin mi consentimiento, soy yo quien no los castigo llevándolos á los tribunales.

Espero, queridos compañeros, dareis cabida á las anteriores líneas, á cuyo obsequio os quedará agradecido vuestro amigo que os desea

Salud y Emancipacion social.—Pedro RIGOL.—Barcelona 17 Noviembre de 1871.

CUADERNOS DEL TRABAJO

El lúnes cayó de lo alto de una obra del paseo de Gracia un jóven obrero. Fué conducido en muy mal estado al Hospital. A este *santo* local, esperanza del pobre, fué conducido un carretero con las piernas rotas el mártes; dia que presentóse á la alcaldia con una herida en la mano una jóven, criada de servicio, que su amo se la habia inferido cuando esta le pidió el saldo de su cuenta para marcharse.

Y no hay otro remedio que ser así, porque desgraciadamente es cierto lo dicho por el Sr. Cánovas en el Congreso: «El pauperismo es condicion esencial de existencia de la sociedad.»

Esto es cierto, vergonzoso é indigno; y por lo mismo que remos la reforma de la sociedad en sentido emancipador.

* * *

El lúnes fué detenido un muchacho acusado de haber robado un pañuelo de pita de una tienda de la calle de la Libreteria, el cual resulta no tener familia ni hogar.

Los periódicos que dan esta noticia bueno será que nos contesten á esta pregunta: ¿Qué hará la sociedad con este jóven? ¿Le encerrará en la cárcel donde se prostituya completamente y aprenda á hurtar de oficio, como hoy solo lo ha hecho por desamparo y miseria?

* * *

HUELGA DE VILLANUEVA Y GELTRU.

El mismo entusiasmo, la misma fé y constancia anima á nuestros compañeros de las tres clases de vapor en huelga de esta importante villa.

Unas tentativas de arreglo sabemos que se han llevado á cabo por el gobernador de la provincia de Barcelona. Ha encontrado á los obreros dignos, resueltos, conciliadores. Creyóse al principio que la cuestion iba á arreglarse; pero uno de los fabricantes mas déspotas de Villanueva, cuyo nombre y memoria es funestamente conocido por los hijos del trabajo, negó que él hubiese declarado nada en favor de un arreglo, y que hubiese dicho lo que dijo ante los obreros y ante el gobernador. Este pudo convencerse de que la razon asistia á los obreros, y viendo que las negociaciones no podian continuar por falta de carácter de algunos fabricantes dejó el asunto.

El órden es admirable, los mismos periódicos de la clase media lo dicen: «Hay mas de mil obreros en huelga, y la poblacion está tranquila como si tal cosa.»—Y nosotros añadimos, que como si tal cosa, la huelga durará tanto como tarden los fabricantes en ceder á la modesta y justa demanda de los obreros. Las secciones de la Asociacion Internacional cooperan al sostén de la huelga.

* * *

Nuestros compañeros de Málaga se encuentran procesados por haber protestado públicamente de las calumnias y acusaciones de que ha sido objeto nuestra Asociacion en las Córtes españolas.

Les deseamos buena suerte, pues, es lo que se necesita con la justicia actual.

* * *

En la federacion local sevillana, que cuenta ya diez secciones, se han adherido los tintoreros. Al saber un fabricante de este ramo que sus obreros pertenecian á la Internacional, despidió á seis por esta *inmoralidad*. Sus compañeros no vacilaron un momento en abandonar la fábrica hasta que reponga en sus puestos á aquellos por el delito comun á todos de asociarse.

La fundicion llamada de San Antonio continúa en huelga. Un obrero, Diego Ruiz, que fué á trabajar allí, una vez enterado de la huelga que sostenian sus hermanos abandonó el trabajo, y se ha trasladado con su familia á otra ciudad con el objeto tambien de vivir de sus manos.

El compañero Marselau continúa preso y enfermo, con una nueva causa encima, (la denuncia de la protesta de la Internacional, seccion sevillana, contra lo tratado por las Córtes); desde la cual y á pesar de su delicado estado de salud redacta el valiente periódico ateo y socialista titulado *La Razon*.—Reciba nuestro querido amigo el cordial saludo que con efusion le dirigimos.

* * *

La huelga de los panaderos de Valencia, que ha venido á ser general, pues se han parado 37 hornos, ha dado pretesto á que el gobernador y la republicana autoridad del alcalde dijeran en alocuciones públicas que con ello se queria alterar el órden y sitiar de hambre á Valencia, á cuyo efecto dispusieron, de comun acuerdo con el capitan general, que los soldados ocupasen los puestos de los huelguistas, que se preparasen hornos de campaña, y que un escuadron de caballería protegiese á los esplotadores...

¡Siempre lo mismo! Las mismas farsas y los mismos manejos contra las justas demandas del jornalero!

La huelga, no obstante, se sostiene, como la de los panaderos de Barcelona con ventaja para los parados.

* * *

Hemos observado con gran satisfaccion que el pan que expenden los obreros panaderos en huelga de Barcelona y sus contornos, es bien aceptado por el público: la rebaja en el precio es de dos cuartos por pan de seis libras y la clase es inmejorable. Algunos patronos panaderos con la *cristiana* intencion que se deja comprender, han hecho sacar á la venta por las calles, un pan de pésima calidad para desacreditar á los obreros; debemos advertir que los comisionados obreros encargados de la venta del buen pan que el público ya conoce, usan una contraseña puesta en la gorra con su correspondiente número y timbre de la *Sociedad de obreros panaderos*.

* * *

Un escandaloso, un incalificable suceso acaba de efectuarse en Aygua-freda provincia de Barcelona; cometido el domingo pasado por la noche.

Serian las nueve de la noche, cuando se presentó el señor alcalde del pueblo y mandó á cuatro obreros picapedreros aragoneses que se retiraran á sus casas, so pretesto de que era tarde, al paso que nada dijo á los muchos que quedaban todavía en aquel establecimiento público.

Al atravesar la plaza fueron acometidos por unos cuantos hombres de mal vivir que trascurren por allí, dispuestos, siempre que les conviene á armar pendencias con cualquiera, los cuales de una manera bárbara las arremetieron contra los cuatro obreros á pistoletazos y á garrotazos. A uno le dispararon dos tiros á quemaropa que afortunadamente solo le tocaron los fogonazos dejándole la cara que dá lástima, recibiendo tambien un enorme garrotazo que lo dejó muy mal parado. Otro que era viejecito le dieron una fuerte paliza á palos que le dejó sin sentido y que tardará algunos dias en poder andar; y así con los otros dos.

Para que nuestros lectores comprendan perfectamente la grande infamia que encierra este hecho, sepan que el espresado señor alcalde es contratista á la vez de obras públicas, es decir esplotador, y que los cuatro obreros espresados son de los mas decididos en sostener la demanda que han presentado que consiste en que se entiendan directamente en los trabajos del ferro carril de san Juan de las Abadesas, los obreros con el ingeniero de la obra, destruyendo así el escandaloso monopolio que unos cuantos especuladores, hicieron, que consistió en cederse unos á otros las contratas de trabajos, resultando esto en graves perjuicios de los trabajadores. Esta demanda la han ganado los operarios; y al efecto han constituido una sociedad colectiva, conforme con los principios de la Asociacion Internacional de los Trabajadores.

Es posible que otros hechos, á mas de lo que nos comunican en una carta, vengan á confirmar de una manera mas positiva que el señor alcalde de Aygua freda sea el capitan de la partida.

No sabemos si el tribunal entiende en el asunto; pero mucho nos tememos que la justicia haga sentir su rigor contra estos infames bandoleros.

MOVIMIENTO OBRERO UNIVERSAL

ESPAÑA.

El domingo y lúnes pasado celebraron un Congreso los representantes de las clases de vapor de Cataluña que forman la Union de los jornaleros, hiladores y tejedores mecánicos, en el cual revisaron y perfeccionaron los Estatutos de la Union de este oficio; tomaron las medidas necesarias para asegurar el sostén de la huelga de los operarios de las fábricas de Villanueva y Geltrú, sea el tiempo que sea el que dure, y reafirmaron por unanimidad su acuerdo anterior, de ser hermanos y solidarios moral y materialmente de todas las demás clases trabajadoras del mundo. Felicitamos cordialmente á nuestros hermanos por su digna y fraternal resolucion, que tan grandes ventajas reportará al movimiento obrero internacional que ha de realizar la completa emancipacion del proletario.

—La clase nuevamente organizada de obreros ebanistas, que ha alcanzado en todos los talleres de Barcelona y contornos que se fije en diez horas diarias el jornal, está haciendo los trabajos preliminares para hacer la federacion regional ó sea la *Union de los trabajadores de maderas finas y demás ocupados en el mueblaje de las habitaciones*. Así y solo así, es como se trabaja en el verdadero sentido, y se pueden asegurar los triunfos que vamos alcanzando, en tantos sacrificios, las clases obreras.

—Tenemos noticia de que los herreros de San Martin van á constituirse en sociedad con el objeto de unir sus esfuerzos á los de los otros trabajadores, para lograr la emancipacion de los proletarios. Muy pronto se habrá constituido una federacion local en esta importante poblacion.

—El 1.º del corriente celebróse en Valencia el primer Congreso regional de obreros zapateros, al objeto de establecer las bases para una federacion española que abrace á todos los trabajadores de este oficio. Fué aprobada además la resolucion siguiente:

«La organizacion y operaciones de la union estarán subordinadas á los principios que sustenta la Asociacion Internacional de Trabajadores; á tenor de los estatutos generales aprobados por los congresos internacionales, y de los de la region aprobados por la conferencia de Valencia.»

En otro lugar de este número insertamos el documento que acerca la importancia de estos congresos, les fué dirigido por el Consejo regional.

FRANCIA.

Tenemos escelentes noticias de la situacion industrial de los cantones de l' Arbresle y Tarare, cerca de Lion. La huelga de los obreros de las fábricas de terciopelo que tuvo lugar en estas localidades no ha durado mas que 48 horas. Los obreros han obtenido lo que pedian: 15 céntimos de aumento por cada metro de trabajo y la supresion de toda rebaja.

El *Progrés de Lyon* anuncia que los indicados obreros empiezan á reconstituirse. Ya la corporacion de los tapiceros, que cuenta 1800 miembros, se ha reorganizado, y muy pronto esperamos que harán lo mismo las otras.

Los carpinteros de Rouboix se han puesto en huelga pidiendo aumento de jornal y rebaja de horas de trabajo

Los obreros de sederias de Nimes han tambien decidido ponerse en huelga. Piden aumento de jornal. Se han reunido el último domingo en el local de los *Marroniers* y han sorteado por cual de las fábricas deben empezar.

ALEMANIA.

El movimiento socialista es muy estendido en Alemania, pero en ninguna parte es tan intenso como en Sajonia. Allí la lucha no está como en otras partes localizada. Amos y obreros viven en hostilidad perpétua.

La prensa toda ha tomado parte en la lucha. La prensa burgesa tiene mucho que hacer, pues no existen menos de tres periódicos socialistas diarios en Sajonia sin hablar de los que son semanales ó bi-semanales. Las cosas han llegado á un punto dice el periódico burgés la *Gaceta de Colonia*, que por todas partes las autoridades del Estado están prontas á cada momento á hacer obrar las fuerzas que tienen á su disposicion. En estos dias la huelga considerable de Chemnitz, el Manchester de Alemania, como le llaman, ocupa todos los espíritus, y su influencia se hará sin duda sentir mas allá de los límites de este pais.

Desde mucho tiempo ya los obreros de los talleres de máquinas habian entablado conferencias con sus amos, pidiendo la mejora en las condiciones del trabajo. Estos parecian hasta cierto punto dispuestos á acceder á las demandas formuladas; pero los obreros creian haber pedido el minimum de lo que las circunstancias reclamaban; y no habiendo podido venir á un arreglo se declararon en huelga dejando asi sin trabajadores á las fábricas.

Un comité fué nombrado inmediatamente, y redactó el manifiesto dirigido á todos los trabajadores, que hemos ya publicado.

El dia despues tuvieron lugar cuatro grandes reuniones sobre las cuales la *Gaceta de Alemania del Norte* se expresa así:

«Millares y millares de hombres afluian hácia los lugares de reunion en que se hacia un llamamiento á la solidaridad unánime. Otros tantos rodeaban estos lugares y se esparcian por todas las calles. ¡Todo esto con un órden perfecto! lo que no impidió á la policia encontrarse amenazadora y provocadora.»

La *Gaceta Constitucional*, otro periódico conservador, asustado por esta solemne y pacífica manifestacion, esclama:

«Si el deber de la prensa es entrar en campaña sériamente contra las excitaciones democrático-sociales, tambien es su deber en frente de los amos combatirlos por todas partes, donde de la manera mas egoista, no pensando sino en sus intereses personales, escitan á la desesperacion, trabajando asi en pro del movimiento revolucionario.»

Unos burgeses en efecto parece que se han dejado convencer. Hé aquí la carta que uno de ellos publica en los periódicos de Chemnitz:

«Considerando que las reclamaciones de los obreros mecánicos y fundidores actualmente en huelga son integramente legítimas, y considerando que la actitud de los amos es muy poco ejemplar y digna de elogio, el suscritor declara estar decidido á darles gratis el pan que á crédito toman en mi almacen hasta la cantidad de 400 thalers.

UHLIG (hornero).»

No harian lo mismo los horneros de Barcelona. Pero ya vendrá el cuarto de hora de Rebelais.

—Una asamblea ha tenido lugar el 22 de octubre en Mayence sobre la *Wohnungsnoth* (falta de casas). La asamblea ha votado que se exigiere formalmente del Estado la órden de obligar á las communas á hacer construir las habitaciones necesarias para la residencia de la poblacion, puesto que la industria privada no consultó mas que sus propicios intereses, y no los del pueblo.

DINAMARCA.

Mas bien inspirados que nuestros políticos, que por conveniencia nos han defendido pero que tambien han rechazado toda solidaridad con nosotros, los miembros de la izquierda avanzada del *Folkething* (Cámara de los diputados) de Copenhague se han declarado prontos á adherirse á la Internacional.

Por otra parte en una reunion que ha tenido lugar últimamente en Aarhus, los campesinos de esta localidad han fraternizado con los socialistas.

¡Y la Internacional no existe sino desde hace tres meses en Dinamarca! ¿Qué va á ser de la civilizacion danesa?

CHINA.

De un manifiesto de la *Sociedad socialista del Cielo y de la Tierra*, del Imperio Chino extractamos los siguientes párrafos que hemos leido con verdadero entusiasmo. Sus doctrinas prueban que las nuevas y regeneradoras ideas de la Revolucion social cunden por todos los ámbitos de la tierra, como testimonio de la ineludible ley del Progreso, á pesar de todos los obstáculos que opongan las vetustas y ficticiamente potentes, instituciones del presente. ¡La lucha de los pobres contra los ricos, de los desheredados contra los despojadores, de los robados contra los ladrones, en una palabra, se prepara en toda la línea, es decir de polo á polo... Tiranos y verdugos, explotadores del hombre, preparaos; vuestro poder y grandeza vienen necesariamente á tierra!...

Dicen así los párrafos á que nos referimos:

«¿De dó de se origina la riqueza de los poderosos? Unicamente del trabajo y del sudor del pobre. El sol y sus dulces rayos, la tierra y sus productos, con todos los goces de la vida, todo es un bien comun, material, que es preciso descentralizar del dominio de unos pocos, para que todos los desheredados se reintegren en sus primitivos derechos.

»Cuando la gran mayoría de los obreros de las ciudades y de los campos, se unan solidariamente en todo el mundo, la antigua sociedad se derrumbará, y se erigirá la Justicia de la Igualdad, sobre las ruinas de la impostura, y de la inícua explotacion del hombre por el hombre.

»Las generaciones afortunadas del porvenir, bendecirán las tumbas de aquellos á quienes deban haber roto sus cadenas, y verse libres de los insufribles sufrimientos de una sociedad madrastra, y una paz eterna y benéfica reinará bajo la égida del trabajo comun.»

¡Estas palabras han sido escritas en la China, á pesar del absolutismo y de la barbarie de aquellos mandarinesás quienes rodea la doble aureola del poder temporal y del poder de las conciencias! Que dirán á esto los que creen que la revolucion política? Que se unan todos los trabajadores y despojados del mundo, y el poder de todas las tiranías tocará á su inevitable término. ¡Asociaos pues trabajadores, el mundo es nuestro!...

(*La Justicia* de Málaga.)

SUIZA.

FIESTA DE LA INTERNACIONAL.—El último domingo de Octubre celebróse en Ginebra la fiesta de la Internacional de que ya hablamos á nuestros lectores. A la una de la tarde, con un espléndido dia de otoño, con un cielo sereno y sin nubes, los delegados del Consejo Cantonal se pusieron en marcha, con música á la cabeza y precedidos con la bandera de la Internacional que llevaba bordada en caracteres de oro nuestro lema: *no mas deberes sin derechos, no mas derechos sin deberes*. Mas allá ondeaban las banderas de las diferentes secciones. Se dirigieron hácia el *Jardin inglés*, lugar de reunion y punto de partida donde les esperaban todas las secciones. Cada internacional llevaba en su ojal una cinta roja marcada con el sello de la Asociacion. Dispusieronse en filas de cuatro en cuatro, y en las primeras hileras dos secciones de mujeres, precedidas de los tambores y de la música; despues un pequeño batallon de niños—*Los Pupilos educados por la Internacional*—y últimamente las secciones de hombres.

Dióse la señal y rompió la marcha al son de los tambones.

Como una inmensa sierpe, la comitiva, compuesta de mas de ocho mil personas, atravesó las calles de la ciudad asomándose la poblacion toda entera á las ventanas, tomando el camino de Carrouges, pequeña poblacion situada á una legua de Ginebra. En el puente de l' Orne encontraron á los internacionales de este pueblo que les condujeron al *Stand* donde habian erigido una tribuna al aire libre.

Salvas de artillería acogieron la llegada de la comitiva, y ya eran las dos y media cuando se abrió el meeting con un discurso del presidente de la seccion Ginebrina, pronunciado en lengua francesa, otro pronunciado en aleman, y otro en italiano.

En seguida se dispararon nuevas salvas de artillería, y otros oradores, Grosselin, de Ginebra; Lefrançais, miembro de la Commune de París; Rosetti, italiano; Outine, ruso; Artur Armond, miembro de la commune; Gutinann, aleman, hacen oir á la asamblea su elocuante palabra, separada cada vez por un redoble de tambor. En fin, Madame Paule Minck añadió algunas distinguidas palabras en nombre de las mujeres, y reunida la comitiva, tomó de nuevo, á las cinco y media el camino de Ginebra.

Llegada á las seis al *Temple unique*, el compañero Oslyn, miembro de la Commune de París, dió las gracias á la Suiza y á la Internacional por la hospitalidad que generosamente ofrecen á los proscritos, á pesar de las calumnias y de las amenazas de la reaccion; terminando la fiesta con un modesto banquete, donde se dieron muchos brindis á los proletarios de París.

—Hemos recibido de Ginebra los tres primeros números de nuestro querido colega *La Revolucion Social*, periódico semanal Socialista que recomendamos á nuestros lectores, y á quien deseamos largos años de vida.

ITALIA.

Hemos prometido á nuestros lectores publicar la carta que ha dirigido Garibaldi á Petroni director de la *Roma del Popolo* y la abundancia de materias nos impide reproducirla íntegro. Hé aquí lo mas importante de su contenido.

Empieza por rechazar el reproche de abandonar el campo Mazziniano, no habiendo sido nunca, dice, satélite de nadie.

«Preguntad á Mazzini si cuando por diferentes veces ha tentado convertirme á sus veleidades impracticables, me ha persuadido fácilmente.

»Preguntad á Mazzini si el orígen de nuestra discordia no es de haber hecho observar que en 1848 hacia mal en divertir la juventud en Milan, bajo un pretexto ú otro, cuando nuestro ejército luchaba por la independencia sobre el Mincio, y Mazzini es un hombre que no perdona al que toca á su infalibilidad.»

Rechaza el reproche de haber echado la discordia en el seno del partido republicano.

«Los causadores de discordia son los que han echado el anatema sobre los que han caido, sobre la Commune de París.

»Nunca los detractores de París llegaron á hacer lo que unos mal intencionados y algunos estranjeros—como lo decian de nosotros en Roma en 1849—han hecho una resistencia de tres meses contra un gran ejército apoyado por el poderoso ejército de la Prusia.»

Hablando de la Internacional Garibaldi dice con razon: «Ella es una emanacion del estado anormal de la sociedad actual. Una sociedad, donde el mayor número trabaja penosamente para ganar su subsistencia, cuando los que son los menos, con la mentira y la violencia quitan la mayor parte de los productos á los primeros; ¿no ha de suscitar el descontento y la venganza del que sufre?»

Despues de unas palabras donde dice que la teocracia de Mazzini es tan intolerante y tan esclusiva como la monarquía, añade:

«Mazzini y yo somos viejos; no hay que hablar de conciliacion entre él y yo. Las infalibilidades mueren, pero nunca ceden. Para conciliarse con Mazzini no hay mas que un medio posible: obedecerle, y yo no me siento capaz de ello.»

Garibaldi, dice *La Liberté* de Bruselas, ha venido hácia nosotros guiado por su gran corazon. Mazzini acaba como tenia que acabar un dictador teocrático. Ha sido arrojado en brazos de los autoritarios monarquicos, á quienes, sin razon, tenia por sus grandes enemigos.

En Italia, como en otras partes, la Internacional ha llegado á este resultado: arrojar al campo reaccionario á los que no estaban resueltos á abordar decididamente la reforma social. Cuando los viejos partidos, cualquiera que sea su nombre, monarquistas ó republicanos, se hayan relegado al panteon del olvido, la situacion será mas clara. Cualesquiera que sean entonces las peripecias de la lucha, no tenemos ningun temor sobre su resultado definitivo.

Hemos referido en el último número de *La Federacion* el triste éxito del congreso que acaba de tener lugar en Roma y que aunque llevase el título de Congreso obrero, se componia casi de tantos abogados como obreros. Los periódicos burgeses no dejan de ver que es un jaque dado á la Internacional.

El congreso de las sociedades democráticas tendrá lugar nacional. Nosotros creemos poder decir que es un triunfo. dentro de tres meses. Allí no nos cabe duda que la afiliacion á la Internacional será acordada. Reunidas á las secciones de la Internacional que ya existen estas sociedades formarán una branca numerosa y fecunda de la gran Asociacion.

SECCION VARIA

De *La Emancipacion;*

«Pues señor, ya todos están conformes: no falta sino saber como se ha de exterminárse os, si por el hierro, ó por el fuego, ó por el hambre, muerte adminícula y cruel, como decia Sancho.

Montero Rios está de acuerdo con su comadre Candau en que el que no cree en Dios es un perdido, Zorrilla califica como Jove y Hévia las aspiraciones de la Internacional.

¡Cuando decíamos que todos son iguales! O malvados ó estúpidos.»

Hé aquí un documento curioso que copiamos de los diarios de París: el testamento del famoso miembro de la Commune Tridon.

Bruselas 15 de julio.

«El infrascrito G. Tridon, miembro de la Commune de París, viendo momentáneamente perdida la causa de la libertad, y próxima la hora de mi muerte, lego toda mi fortuna á mi amigo y conciudadano Eudes, con la espresa condicion que la empleará en preparar el desquite. Deseo formalmente que mi familia no intervenga para nada en mi testamento.

Firmado G. Tridon, miembro de la Commune de Paris.»

Parece que la fortuna de Tridon se evalua en unos 15.000 francos de renta, casi en totalidad de valores en cartera y está depositada en manos de un notario de París, sin que hasta ahora la haya retirado Eudes.

¡Temblad, gobiernos, cuando la retire!

Vuelve á hablarse de nuevo acerca de la próxima celebracion en Dresde de una conferencia europea compuesta de delegados por el estilo de los famosos *ciento noventa y uno* que tenemos por acá, para resolver lo mas conveniente acerca de la Asociacion Internacional de los Trabajadores.

La mas conveniente para ella es su disolucion, si se deja disolver.

Estos señores nos parecen tan ridículos y sobre todo tan holgazanes, como cualquier quidam que pretendiera que los siglos se sucedieran para atrás.

Borrad el siglo diez y nueve, si podeis, y habreis conseguido lo que se propone vuestra insensatez, ¡locos!

Algo vamos adelantando.

Ya no se atribuyen los acontecimientos á la voluntad divina, como en aquellos benditos tiempos en que la mano de Dios se veia en todas las cosas, y los hombres se resignaban mansamente.

Hoy es otra cosa, pues vemos que un incendio que ha ocurrido en Ginebra se atribuye á la Internacional.

Los curas de Guipúzcua se han declarado en huelga, sin adherirse á la Internacional.

¿Y el gobierno? El gobierno, segun nos aseguran ha mandado á los soldados que ocupáran la plaza de los curas.

Y así quedan á salvo la religion y la familia.

A aquellos de nuestros compañeros que se nos han acercado ó escrito en demanda de si la suscricion que hemos abierto para las calamidades sociales habia de ser permanente, debemos contestarles que durará hasta que concluyan las circunstancias para las que fué creada.

En el número próximo publicaremos la lista de los donativos.

Hemos recibido para su insercion un entusiarta manifiesto dirigido á los aserradores de la region española, que por su estension no podemos publicar hoy pero que lo daremos á nuestros lectores á la primera ocasion.

Imprenta «Catalana,» de Obradors y Suié, Petritxol, 6.